

In Memoriam

Dr. Fernando Quevedo Ganoza



Mi agradecimiento a la Fundación Instituto Hipólito Unanue por la oportunidad de realizar el *In Memoriam* del doctor Fernando Quevedo Ganoza a quién considero un gran maestro.

Como discípulo, desde estudiante en la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la UNMSM había escuchado hablar del doctor Quevedo como un gran profesional, pero no es hasta el año 1997, que asumió el cargo de Decano de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la UNMSM, como gestor realizó una reorganización y llamó a los que ya no estábamos trabajando en la facultad, a la doctora Soledad Montenegro y a mi persona, es en esta circunstancia donde tuve la oportunidad de trabajar en su gestión y conocer de su gran experiencia profesional y académica, luego de unos años comencé a estudiar el doctorado, él fue uno de nuestros profesores, ninguno de los que estudiamos el doctorado quería perderse las clases magistrales del doctor Quevedo, estábamos muy puntuales y atentos, sus clases fueron un deleite científico y cultural, con conocimientos actualizados de las ciencias farmacéuticas y que estuvieron muy bien acompañados con comentarios y anécdotas que él personalmente vivió como profesional en las diferentes responsabilidades que le tocó ejercer en diversas instituciones científicas alrededor del mundo, fue un aprendizaje científico, social y cultural, demostró tener un gran dominio sobre el conocimiento de la salud y el medicamento a nivel nacional y mundial, mostrando siempre su gran preocupación por los problemas que en nuestro país faltaba resolver, manifestó una gran sensibilidad social. Pero la historia continúa, él fue mi asesor del trabajo de tesis de doctoral, es allí donde pude conocerlo mucho más como persona, conocer su grandeza humana, luego de finalizado la tesis me permitió continuar con las reuniones, tuve el privilegio de que me invite a su casa, conocer a su señora esposa, la señora Liliana y a sus hijos, en especial a Pablo, los hijos mayores no radican en el Perú, compartimos muchas veces en su casa y

fuera de ella una buena mesa acompañado de un adecuado vino, el fue un experto Enólogo, con estudios en la Argentina, de tal manera que las conversaciones sobre la profesión farmacéutica, sus pilares y sus problemas por resolver fue muy rica, incrementó mi conocimiento sobre la ciencia, la cultura, la enología y sobre todo conocerlo a él en su gran capacidad profesional y personal.

Siempre manifestó su orgullo de ser trujillano y de haber estudiado en el Colegio Guadalupe, en donde destacó como alumno y demostró su interés por el arte, la poesía, la cultura y la ciencia.

Escogió estudiar la ciencia del medicamento, el alimento y el tóxico, comenzó sus estudios de farmacia en la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la UNMSM, desde estudiante demostró su liderazgo, siendo Secretario General del Centro Federado de Estudiantes de Farmacia y Bioquímica y organizador del Primer Congreso Nacional de Estudiantes de Farmacia y Bioquímica.

Obtuvo su grado Académico de Doctor en Farmacia en la Universidad Complutense de Madrid, continuó sus estudios en los laboratorios Bayer de Alemania y en el Instituto Pasteur de Francia. Fue Especialista en Análisis Clínicos y Biológicos, otorgado por la Universidad Complutense de Madrid.

Ingresa a la docencia universitaria en forma paralela a dos universidades, una a la Facultad de Oceanografía y Pesquería de la Universidad Nacional Federico Villareal, donde fue elegido como Decano de dicha Facultad y la segunda como Catedrático de Microbiología de los Alimentos de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la UNMSM, donde fue elegido Decano en dos oportunidades y obtener en forma Póstuma ser Profesor Emérito de la universidad.

Fue un profesional reconocido mundialmente como un experto de la microbiología y la higiene de los alimentos, por lo que fue invitado a participar en diferentes organizaciones nacionales e internacionales siendo la más importante como Asesor Regional en Protección de Alimentos para las Américas de la OPS-OMS, inicialmente con sede en Washington (Estados Unidos), luego en Ginebra (Suiza) y también en Buenos Aires (Argentina), colaborando activamente en diferentes programas para la solución de problemas de la salud mundial como fue la lucha contra el cólera. Participó como Presidente, asesor científico y coordinador de diferentes eventos internacionales sobre Programa de Inocuidad de los Alimentos, España, Italia, Brasil, Suiza, Cuba, Argentina, EE.UU., eventos auspiciados por la OPS y la OMS.

Ha sido miembro de diferentes instituciones científicas internacionales donde participó activamente como son en la Asociación Americana de Científicos Farmacéuticos de los EE.UU., la Sociedad Canadiense de Ciencias Farmacéuticas, Societe Scientifique D'Hygiene Alimentaire et Alimentation Rationnelle en Francia, la Sociedad Española de Historia de la Farmacia y la Federación Farmacéutica Internacional. Fue Presidente de la Sociedad Química del Perú y de la Asociación de ex Funcionarios de Naciones Unidas en el Perú.

Invitado para actuar como Docente e Investigador en diferentes universidades extranjeras. Actuó como Director y o Profesor de numerosos cursos de Postgrado, en Microbiología, Higiene, Protección e Inocuidad de Alimentos, en países de los cinco Continentes. En el Perú fue Doctor Honoris Causa de Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo de Cajamarca. Profesor Honorario de la Universidad Peruana Los Andes de Huancaayo, Universidad Católica de Santa María de Arequipa y de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga de Ayacucho; y Profesor Extraordinario de la Facultad de Veterinaria. Universidad Austral de Chile.

Autor, coautor y colaborador de alrededor de 400 artículos sobre la Ciencia de los Alimentos y las Ciencias Farmacéuticas y con más de 40 textos sobre los mismos temas.

Académico Numerario, Honorario, Correspondiente y Extranjero de varias Academias Científicas como es la de Perú, Argentina, España y Estados Unidos. En el Perú fue Presidente de la Academia Peruana de Farmacia.

Por la labor que realizó tiene reconocimiento de diferentes Colegio Químico Farmacéutico del Perú y de diversas municipalidades del país.

Tuve el privilegio de participar en algunos de los congresos nacionales e internacionales donde el Dr. Quevedo era el conferencista más importante y también asistir a algunos reconocimientos internacionales que le realizaron, como son su incorporación a la Academia de Farmacia de Argentina, a la Academia "Santa María de España" de la Región de Murcia y a su última incorporación, la Academia de Farmacia de Castilla y León donde él realizó una disertación en cada una de ellas, fui testigo del

gran impacto que causaron sus magníficas presentaciones y los gratos comentarios que escuchaba sobre ellas, me sentí muy orgulloso de ser su discípulo. Los farmacéuticos peruanos estamos agradecidos de la representación farmacéutica internacional que tuvo el doctor Quevedo.

Pero no fueron solo sus actividades como profesor universitario, investigador científico y funcionario internacional las que prestigiaron y dieron lustre a los escenarios en los cuales le cupo desempeñarse, pues como queda dicho el haber cursado su escolaridad en el centenario Colegio Nacional de Nuestra Señora de Guadalupe y haberse beneficiado de la indiscutible calidad docente de esta prestigiosa institución mantenía en su espíritu no solo las gratas reminiscencias de tan bella y benéfica etapa de su vida, sino que permanentemente su pasado le reclamaría que de alguna manera cumpliera con su Alma Mater pagando la deuda de gratitud que tenía con ella y lo hizo. Fue así que durante los años 2003 y 2004 asumió la Presidencia de la Asociación Guadalupeña, institución señera que agrupa a los egresados de ese centenario Colegio, luego de haber recibido previamente, en el 2001, los "Laureles Guadalupeños" la máxima distinción que esa Casa otorga. Durante los años siguientes el Maestro continuó colaborando en sus cuadros directivos, distinguiéndose por sus valiosas iniciativas y decisiones y siendo cada vez más reconocido, como ocurrió al hacerse acreedor el 2006 a la "Medalla Guadalupeña por su producción intelectual y servicios a la humanidad" y el 2008 por su aporte a la creación del "Programa Excelencia Guadalupeña". Fernando Quevedo supo pues honrar y retribuir con su humano esfuerzo los beneficios que la Patria y sus instituciones tutelares supieron otorgarle como un anticipo del futuro brillante que supo conquistar.

En nuestra institución, la Fundación Instituto Hipólito Unanue, el año 1997 obtiene la "Medalla de Oro" en la especialidad de Farmacia y Bioquímica, ese año ingresó al Consejo Consultivo como Miembro de Honor. Formó parte de la Comisión de Trabajo del Consejo Consultivo en varios periodos, del año 1999 al 2001 como Miembro Representante del área de Farmacia y Bioquímica, en los años 2005 al 2007 como Vicepresidente, del 2007 al 2009 como Presidente y del 2009 al 2011 como Past Presidente, durante estos periodos tuvo una participación activa en el desarrollo y entrega de los siguientes premios: la "Mejor Edición Científica sobre Ciencias de la Salud", los "Mejores Trabajos de Investigación en las Ciencias de la Salud" y "Medalla de Oro Hipólito Unanue" 2009. En el 2013 obtiene el Premio Hipólito Unanue a la "Mejor Edición Científica sobre Ciencias de la Salud". El 28 de febrero del año 2017, participó como Expositor en la Actividad Científica "50 Años de Evolución de las Ciencias de la Salud en el Perú" con el tema "Evolución de Farmacia y Bioquímica", en el marco de la Ceremonia Solemne Conmemorativa a los 50 años de vida institucional de la Fundación Instituto Hipólito Unanue. En todas estas actividades demostró su calidad profesional y humana, obteniendo el reconocimiento de nuestra institución en cada una de sus participaciones.

Por todo esto y mucho más vamos a extrañar la presencia del Maestro Fernando Quevedo Ganoza.

José del Carmen Aliaga Arauco

* Un especial agradecimiento al Dr. Melitón Arce Rodríguez por su contribución con algunos párrafos que han enriquecido la realización del In Memoriam.